

Monseñor Anciano



Número 22 • Primavera-Verano 2011

Boletín del Centro de animación François de Laval

EDITORIAL



De anciano a nuevo

por Marie-France Cossette

Monseñor Anciano: He aquí el afectuoso nombre utilizado por los parroquianos para referirse a su pastor, François de Laval, tras su muerte en 1708. De ahora en adelante tomaremos prestado este evocador título para nuestro boletín.

Como un artista que se retira un cierto tiempo para renovarse y gestar una nueva creación, lo mismo ha hecho el equipo de producción del boletín del Centro de animación François-de Laval estos tres últimos años. He aquí la razón de nuestra larga ausencia. Tras quince años de existencia, se imponía una reflexión sobre la actualización de nuestro mandato de dar a conocer y amar a nuestro beato François. ¿Cómo presentar a este pionero de nuestra historia de modo que continúe suscitando la admiración e inspire audacia y valentía entre nuestros contemporáneos, particularmente entre los jóvenes, en quienes la cultura religiosa brilla por su ausencia y quienes viven en el mundo de lo instantáneo y lo virtual?

La elaboración de un plan trienal nos ha permitido apuntar avenidas para llegar al mayor número posible de personas. Asimismo, se ha creado un sitio web en francés, inglés y español, actualizado semanalmente. También se ha imprimido un nuevo folleto moderno y una estampita de canonización en los tres idiomas para su distribución gratuita. Se ha colocado permanentemente un banco, velas y oraciones en la tumba de nuestro beato, creando de este modo un ambiente de recogimiento. Se ha elaborado una actividad especial, "François de Laval: un hombre, un sueño", por los jóvenes de las parroquias que siguen la iniciación al cristianismo o que se preparan para los sacramentos. Cada año, escogemos dos de las numerosas parroquias fundadas por François de Laval y nos desplazamos para realizar una visita de reconocimiento, en el transcurso de la cual ofrecemos a la comunidad un icono y una reliquia

de su fundador. Las residencias de personas mayores solicitan igualmente nuestra presencia en el marco de sus actividades. Se han establecido y mantenido vínculos de solidaridad con los fieles de la nueva parroquia francesa Bienheureux-François-de Laval en Thymerais, de la cual formaba parte el pueblo natal de François.

Durante la temporada turística estival, el breve video, en tres idiomas, sobre la vida de François de Laval, continúa siendo un interesante alto en el camino para los peregrinos que nos visitan. Se hallan expuestos al público un icono y una reliquia del primer obispo de Quebec, así como unas figuras gigantes de nuestros tres beatos fundadores de Nueva Francia, que suscitan la admiración de los visitantes, grandes y pequeños. Incluso el piso del Centro está diseñado para la proyección de imágenes. He aquí pues algunos logros de los tres últimos años que se añaden a las actividades habituales y cotidianas del Centro.



Nuestro boletín, con su nuevo diseño y contenidos más elaborados, se publicará de ahora en adelante dos veces al año y contará con diversas colaboraciones. Ya en las páginas que hallará a continuación, tendrá la sorpresa de descubrir el alcance de la proyección de François de Laval, en un artículo escrito por Luc Bengono. Leerá sobre los ecos del peregrinaje de nuestros tres beatos fundadores, que reviste este año de un carácter particular. Un artículo que presenta a la nueva parroquia francesa erigida con el vocablo del Beato François-de Laval en Thymerais le transportará al país de origen de nuestro beato François. Diferentes informaciones espigadas aquí y allá completarán nuestro boletín, que aspira a ser una herramienta pertinente de difusión para conocer y apreciar mejor a este gran visionario que fue François de Laval.

¡Buena lectura estival!

Índice

Editorial	
De anciano a nuevo	1
¿Quién fue	
Monseñor de Laval ?	3
Página de historia	4
Un peregrinaje	
revestido de fiesta	5
Un reconocimiento	
francés bien merecido	6
Visita de reconocimiento	
de las parroquias de la	
isla de Orleáns	7
Iconografía	8

Monseñor Anciano

Número 22

Primavera-Verano 2011



Información de contacto

Centre d'animation François-de Laval
20, rue De Buade
Québec (Québec) G1R 4A1

Teléfono: 418 692-0228

Correo-e: centre@francoisdelaval.com

Visite nuestro sitio web: www.francoisdelaval.com

Este boletín se publica dos veces al año y se envía por correo de forma gratuita. Se encuentra en formato PDF en nuestro sitio web.

Colaborador: Luc Bengono

Revisor: Lina Bouchard

Diseño gráfico: Lecourscommunication.com

Tirada: 1.000 ejemplares

Depósito legal:

Bibliothèque et Archives Canada ISSN 1920-1117

COMUNICADO

Aprovecho esta líneas para informarles de que, de ahora en adelante, no ocuparé ya el cargo de Directora del centro. Por razones de salud, paso el testigo a mi estimulante colega de los últimos años, el Sr. Jean Duval. No obstante, permaneceré en el centro como colaboradora. Mi más sincero agradecimiento a todos aquellos y aquellas que me han apoyado y ayudado a superar este exigente desafío que me ha permitido descubrir en mí recursos insospechados.

Marie-France Cossette

Su petición...

Todas las peticiones recibidas se remiten a la Cofradía de la Santa Familia, que se reúne una vez al mes. Durante la celebración de la misa, dichas peticiones se confían a la intercesión del beato François de Laval.

Su petición se agregará a todas las escritas por las decenas de peregrinos y visitantes que acuden cada día a la tumba del beato François de Laval. Puede confiarnos la suya por correo postal, correo electrónico o nuestro sitio web, o directamente en la ubicación prevista a tal efecto en la capilla funeraria de la Basílica Catedral Notre-Dame de Quebec.

Le aseguramos la total confidencialidad de su petición.

Rogamos comuniquen todos los favores obtenidos:

Séminaire de Québec

Cause du bienheureux François de Laval

1, rue des Remparts

C.P. 460 H.V.

Québec (Québec)

G1R 4R7

Para conocer mejor a nuestro beato François de Laval

Visite nuestro sitio web
www.francoisdelaval.com

*¡Visite nuestro
centro de
exposiciones!*

Ofrecemos actividades adaptadas:

- Para las escuelas: Programa de Universo social
- Para las parroquias: En retiros, como complemento a la iniciación al cristianismo o celebraciones sacramentales
- Para las comunidades religiosas, movimientos, grupos, etc.



¿Quién fue Monseñor de Laval?

por Luc Bengono

Luc Bengono, profesor de lengua francesa en la escuela francófona Monseigneur de Laval de Regina, en Saskatchewan, va a la búsqueda de la verdad histórica. Su motivación le viene de un debate amistoso con una joven quebequense que tan sólo veía la parte negativa de la historia de la Iglesia católica en Quebec. El primer fruto de sus investigaciones fue François de Laval. La identidad de este personaje planteaba incógnitas a sus colegas de trabajo y a la mayoría de los francófonos de Saskatchewan, a las que nadie brindaba respuesta. Queriendo corregir esta laguna, escribió un artículo en L'Eau vive, el único periódico de la comunidad francófona de Saskatchewan, publicado una vez a la semana y leído en toda la provincia. Su iniciativa tenía dos objetivos: "en primer lugar, mostrar la contribución eminentemente positiva de la Iglesia católica, de los hombres y mujeres de fe en Quebec y Canadá, y segundo, presentar a la comunidad el rostro y la vida de aquél que ha dado su nombre a la única escuela francófona de la ciudad de Regina." En reconocimiento a la iniciativa de este inmigrante camerunés nacido en Francia de querer dar a conocer a nuestro beato, reproducimos aquí, con algunas correcciones, el artículo que él publicó.

¿Quién es este hombre cuyo nombre aparece escrito en grandes letras en la fachada de la escuela francófona de la ciudad de Regina? La pregunta es recurrente, y las respuestas, por lo general, evasivas. Dicha pregunta continúa, por lo tanto, intrigando a las numerosas personas extranjeras, pero también, a veces, a los hombres y mujeres originarios del país del arce. ¿Quién es, entonces, Monseñor de Laval? "Fue amigo de grandes y pequeños, de indios y franceses, de gobernadores de Quebec, de los fundadores de Montreal y Trois-Rivières", revela Lucie Bélingue, en el ejemplar de junio de 1997 de la revista Notre-Dame du Cap. No hemos avanzado demasiado.

De hecho, este hombre venía de lejos. François de Laval vio la luz el 30 de abril de 1623 en Montigny-sur-Avre, una pequeña comunidad situada aproximadamente a 130 km de París, y aproximadamente a 9.000 km de la ciudad de Regina. Tenía siete hermanos y hermanas. Sus padres pertenecían a la alta nobleza de la época. Hugues de Laval, su padre, era descendiente del barón de Montmorency, la sangre azul, la nobleza por excelencia.

Desde su infancia, este joven aristócrata con un destino totalmente trazado, sorprende con sus aptitudes para el sacerdocio. A los ocho años, sus padres le inscriben en el célebre colegio La Flèche, convertido hoy en escuela militar. Esta institución estaba gestionada en aquella época por la comunidad de jesuitas. Ya su director comenta sobre "la riqueza oculta de la naturaleza de este niño recto, firme y elevado."

Renuncia a todas sus riquezas

A continuación, estudia Teología en el prestigioso colegio de Clermont en París. El 1 de mayo de 1647, François es

ordenado sacerdote. Tiene 24 años y un sueño: convertirse en misionero. Un eminente eclesiástico, el padre Rhodes, propone a Roma nombrarle vicario apostólico en Tonkin. De haber partido hacia Vietnam, la historia de Canadá habría ciertamente seguido otro rumbo. Pero el destino no lo quiso así. Los jesuitas de Quebec le reclamaban con insistencia. Hacían presión a los más altos niveles de Estado. En enero de 1657, Luis XIV, Rey de Francia, escribe al Papa. El 8 de diciembre de 1658, François es nombrado obispo y vicario apostólico de Nueva Francia. Toma el título de Monseñor de Laval.



El nuevo obispo, huérfano de padre desde 1638, renuncia a todos sus atributos de nobleza, que lega a su hermano cadete, Jean-Louis. El 19 de abril de 1659, en el puerto de La Rochelle, en Francia, embarca rumbo al Nuevo Mundo. Su madre fallece en el transcurso de ese mismo año. Cuando llega a Quebec el 16 de junio de 1659, tiene 36 años. "Toda la colonia se encuentra en el muelle, así como numerosos amerindios: el pueblo rebosa de exclamaciones, sonido de campanas y ruido de los cañones del fuerte. Ese mismo día, Monseñor de Laval bautiza a un pequeño Hurón y se dirige a la cabaña de un moribundo para administrarle el último sacramento". Es el comienzo de una gran obra que cambiará el rostro de Nueva Francia y Canadá.

En aquella época, la ciudad de Quebec cuenta con 2.000 habitantes, entre ellos una veintena de religiosos. La pobreza reina, intensificada por la guerra contra las colonias inglesas. Se pone manos a la obra, demostrando piedad, caridad, humildad, valentía, abnegación... A modo de ejemplo, "en el otoño de 1659, Quebec sufre una epidemia y el Monseñor de Laval pasa los días en el hospital, a pesar de los intentos de disuadirle". Igualmente, "En Quebec, hacía mucho frío durante el invierno. Se instalaron grandes calefacciones en las iglesias, ide las cuales muchas se quemaron!". En dos ocasiones, su Seminario se quemó, pero el valeroso obispo lo reconstruye.

Crea en 1663 una escuela para formar a nuevos sacerdotes. Se trata del Seminario Mayor de Quebec. Erige asimismo la primera parroquia de Nueva Francia. Diecisiete años más tarde, encontramos una treintena en el territorio. Se construye una iglesia en cada parroquia. En 1668, funda el Seminario Menor de Quebec para asegurar la educación de los chicos. "Su Seminario de Quebec fue el primero en formar a nuestros escritores, pensadores, líderes políticos y religiosos, que lucharon por los derechos de la patria tras la conquista inglesa", escribe Lucie Bélingue. Monseñor de

(En respuesta a la página 4)



(Continuación de la página 2)

Laval ordenó asimismo construir la Gran Granja en Saint-Joachim, para convertirla en granero del Seminario y albergar edificios para iniciar a los alumnos en el aprendizaje de diferentes técnicas, tales como carpintería, masonería, etc.

Comenzaba cada día a las cuatro de la mañana

Monseñor de Laval emprende además una encarnizada batalla contra el comercio de aguardiente, importado desde Francia e intercambiado por pieles. El impacto de esta bebida alcohólica sobre la población indígena es catastrófico: peleas, muertes, división de familias, etc. Se gana la ira de comerciantes, notables e incluso ciertos gobernadores. "Creía morir de dolor por este asunto, y veíamos cómo se marchitaba", escribió un testigo. La batalla duró veinte años. En 1679, el prelado obtiene del Rey Luis XIV la prohibición de vender bebidas a los indios.

Finalmente, en 1674, Quebec se eleva al rango de diócesis, en un territorio que se extiende desde Acadia a los confines de Luisiana. Monseñor de Laval se convierte en el primer obispo de Nueva Francia. Tras haber llegado, sin miramientos, hasta el extremo de su vocación, muere, agotado, el 6 de mayo de 1708, debido a unos sabañones (inflamación causada por el frío) en el pie. Cabe mencionar que el descendiente del primer barón de Francia hacía "largos peregrinajes a pie, sin dinero, mendigando su pan y ocultando su nombre."

"Tanto en invierno como en verano, este hombre de iglesia recorría sin descanso su inmenso vicariato. En el río San Lorenzo, sobre una frágil canoa, remaba él mismo; en

invierno, con su "capilla" a la espalda, se aventuraba en raquetas hasta Montreal, a menudo sorprendido por los vientos y la nieve." Monseñor de Laval iba solo a la catedral todas las mañanas a las cuatro para celebrar la misa. En su cuarto del Seminario, dormía sobre planchas, metiendo bajo su cama la paja que uno de sus compañeros le prestaba.

Ya sabemos quién era. Pero, ¿cómo hemos llegado a dar su nombre al pabellón principal de la escuela francófona de Regina? Un poco de paciencia... éste será el asunto de otro artículo. La paciencia, una virtud propugnada por Monseñor de Laval. Decía: "A menudo, una palabra agria, un gesto impaciente, un rostro hosco, destruyen en un momento lo que habíamos conseguido después de mucho tiempo (...) Es necesario un rostro alegre y modesto, hay que evitar las burlas y las risas desordenadas, y por lo general todo aquello que sea contrario a una modestia santa y alegre. Que tu modestia sea conocida por todos los hombres."

La escuela Monseigneur de Laval abre sus puertas en 1980 y cuenta con dos pabellones (elemental y secundaria). Era la única escuela francófona de la ciudad de Regina. La escuela Monseigneur de Laval forma parte del Consejo de escuelas francófonas de Saskatchewan (CÉF), que gestiona 15 escuelas en todo Saskatchewan.

El pabellón elemental agrupa a 290 alumnos de guardería a 7º año, y el pabellón secundario cuenta con 100 alumnos de los niveles 8º a 12º.

<http://ecoles.cefsk.ca>



Carta de recomendación de Luis XIV al Papa Alejandro VII

Escrita en París en el día 26 de enero de 1657

Muy Santo Padre:

Aquéllos que bajo la protección de esta Corona han llevado la fe a los países septentrionales de América, han tenido éxito en su empresa gracias en parte a la divina bondad que la ha bendecido, y para avanzar en su misión, creen que es su obligación solicitar que se establezca un obispo y una sede episcopal en aquellos países, con el fin de que las almas convertidas puedan recibir los sacramentos que tan sólo pueden ser administrados por aquéllos que tengan el don para dichos ministerios. Han recurrido a nosotros para solicitar a Su Santidad esta institución que ellos juzgan absolutamente necesaria, y nosotros, comprendiendo las ventajas que ello otorgaría a nuestra santa religión, no hemos querido rehusar nuestra intercesión para con vos para que les otorguéis una perfección más a esta naciente Iglesia.

Pero sabiendo que esto ha de confiarse a una persona piadosa, conocedora y con un celo particular por la Iglesia de Dios, creemos que es nuestro deber suplicar a Su Santidad que nombre al Padre François de Laval de Montigny, cuyas virtudes lo hacen tan recomendable que se le ha solicitado de varios lugares para que vaya a trabajar en la viña del Señor, cosa a la cual él ha parecido estar siempre dispuesto, que sin que Dios le haya querido reservar para Nueva Francia, ha partido hacia Tonkin,

solicitado por los padres que predicán allá el Evangelio para que acuda en su ayuda. Y habiendo sido dicha información aprobada por el Señor Bagny, entonces nuncio de Su Santidad entre nosotros, y a continuación enviada a la Corte de Roma para que le sea presentada, fue rechazada sin haberla siquiera presentado, tras haber solicitado que era menester rogar para que la divina Majestad consintiera en iluminarnos respecto a quién era su voluntad, que estaba dispuesto a abrazarlo y seguirlo, tan sólo acallado por movimientos secretos, se sentía impulsado a ir sobre todo a un país salvaje, más que a uno civilizado y en el que abundasen todas las cosas necesarias para la vida, que se encuentran no sin mucha dificultad en Nueva Francia.

Su Santidad sin duda habrá sido informado de las buenas cualidades de este buen sacerdote, de las cuales debemos servirnos para dichas instituciones, ya que no tiene menos celo



Louis XIV por Robert Nanteuil (1623-1678), nombrado grabador ordinario del rey en 1657

(En respuesta a la página 5)



(Continuación de la página 4)

por la gloria de Dios que el que han tenido todos sus predecesores, cuya atención y trabajo han llamado al conocimiento de Dios en naciones enteras y les han hecho recibir con agrado el yugo del Evangelio.

Podríamos haber propuesto a Su Santidad otras personas que podrían haber hecho avanzar esta buena obra, si no juzgásemos que debemos dar preferencia a de Laval, en base a los testimonios que hemos recibido sobre su notable piedad, de boca de personas muy iluminadas, de modo que, nuestro conocimiento grandemente reforzado por el de ellas, podemos declarar que resultaría difícil asignar la tutela de tan vasto país a alguien que pueda encargarse del mismo mejor que él. Y dado que dicho país se halla sometido a la monarquía francesa, cuyos reyes han ayudado tanto a que se divulgue la religión cristiana, al igual

que sus predecesores lo habían hecho en diversas partes del mundo, nos sentimos conminados a imitarles, incluso a fundar una iglesia, así como tantas fueron fundadas en Alemania bajo los auspicios de Carlomagno; y al igual que tantas almas deben su salvación a vuestros predecesores, las de este nuevo mundo así lo deberán a Su Santidad y a cambio recibirán no sólo la infinita misericordia de Dios por el resto de sus días para bien de la Iglesia, sino también, mucho después de que vos la hayáis administrado, la recompensa de vuestro trabajo, ser admitidos en el reino de aquél por quien habéis trabajado. Unimos, Muy Santo Padre, nuestros ruegos a los suyos para que se vean cumplidos y que toda la Cristiandad reciba este consuelo.

Vuestro devoto hijo, el Rey de Francia y Navarra,
Luis

EVENTO



Un peregrinaje revestido de fiesta

por Marie-France Cossette

El 1 de mayo de 2011, la Iglesia católica estaba de fiesta. Su amado pastor Juan Pablo II, fallecido en 2005, fue elevado al rango de beato por su sucesor, el Papa Benedicto XVI. Un millón de peregrinos reunidos en la Plaza de San Pedro participaron en este excepcional evento. En las diócesis de todo el mundo, celebraciones y actividades se hacían eco de la beatificación de aquél que había marcado sobre todo a los jóvenes, creando las Jornadas Mundiales de la Juventud.

Nuestros tres beatos fundadores de la Iglesia canadiense, María de la Encarnación, François de Laval y Catalina de San Agustín, fueron beatificados durante el pontificado de Juan Pablo II. Por eso nuestro tradicional peregrinaje de los Beatos se revestía este año de colores festivos. Todo comenzó con la misa solemne de María de la Encarnación en las Ursulinas, el 30 de abril a las 19:30. Los peregrinos se dirigieron a continuación hacia la capilla de las Agustinas recitando el rosario. En procesión bajo las antorchas, llegaron hasta la tumba de François de Laval en la cate-

dral, donde jóvenes de diferentes instituciones religiosas de la diócesis rindieron un vibrante homenaje a Juan Pablo II con cantos y testimonios. La noche reunió en la capilla de San Luis a numerosos adoradores de las diferentes capillas de adoración de la diócesis. A las cuatro, unas cuarenta personas se reunieron en el Centro de animación François-de Laval para ver en directo desde Roma la celebración de la beatificación de Juan Pablo II. Nuestros trasnochadores clausuraron este larga noche con un buen desayuno antes de partir para disfrutar de su merecido descanso.

¡Era tan conmovedor ver entrar en la catedral a personas de todas las edades, cantando el aleluya pascual a coro, repletos de piedad y fervor! Acompañados por las tres figuras gigantes de nuestros fundadores que habían sido confeccionadas para el Congreso eucarístico internacional de 2008, los peregrinos confiaron al Señor, con la intercesión del beato François de Laval, numerosos ruegos: ruegos para pedir por el sufrimiento de los enfermos, los jóvenes, los pueblos en guerra y ruegos de acción de gracias por el don de la fe, por el regalo de nuestro nuevo arzobispo y por el porvenir de la Iglesia, asegurado por la fe y la audacia de los jóvenes.

Nuestro peregrinaje anual, teñido este año con los colores de la fiesta por la beatificación de Juan Pablo II, dejó en el corazón de los participantes el recuerdo de un acontecimiento eclesial rico y significativo. Nunca podremos agradecer lo suficiente a nuestros tres beatos fundadores por habernos inspirado con su coraje y determinación, alimentados por una fe indefectible en la Providencia. Una acción de gracias bien especial por nuestro nuevo beato Juan Pablo II, el mismo que afirmaba con convicción durante su nombramiento como Papa: "¡No tengan miedo!". Así, haciéndonos eco de François de Laval, que osó aceptar el desafío de la evangelización misionera en tierras lejanas poniendo toda su confianza en el Espíritu Santo, sabremos nosotros responder a esta exhortación de Juan Pablo II, confesando juntamente con el primer obispo de Quebec: "¡Jesús, confío en ti!"





Un reconocimiento francés bien merecido

por Marie-France Cossette

Primer obispo de Nueva Francia durante cincuenta años, François de Laval continúa siendo para la población canadiense un personaje clave de nuestra historia social y religiosa. Originario de Normandía, desembarca en Quebec a los 36 años, con toda la fogosidad de su juventud.



Con el fin de prepararse para esta tarea misionera, François emprende sus estudios y una rigurosa formación con los Jesuitas de La Flèche y de París. Profundiza asimismo en su espiritualidad durante algunos años en una ermita en Caen.

Cabe constatar que pasó la mayor parte de su vida en tierras canadienses y que los habitantes de su región de origen no le conocieron, a razón de su exilio por razones de estudios desde la edad de ocho años.

Como declaró el Padre Didier Henry, cura de Montigny-sur-Avre, pueblo natal de François de Laval, "el tricentenario del ilustre misionero de Nueva Francia ha despertado en los que vivimos en la Vieja Francia el deseo de conocerle mejor". La visita de Monseñor Blais, entonces obispo auxiliar de Quebec, con motivo de las celebraciones del tricentenario en 2008, así como la llegada de la delegación de la diócesis de Chartres al Congreso eucarístico de Quebec en junio de ese mismo año permitieron, en palabras del Padre Henry, "tomar consciencia del regalo que Dios nos hizo en la persona de

François de Laval, convertido en Monseñor de Laval, hijo de este país, que partió al otro lado del océano para anunciar el Evangelio".

Estos dos grandes momentos de la Iglesia en torno a François de Laval ciertamente han favorecido un acercamiento entre los fieles de ambas diócesis. Más aún, cuando el obispo de Chartres, Monseñor Michel Pansard, decidió fusionar tres parroquias de su diócesis, reconoció la necesidad de ubicar a esta nueva parroquia bajo la advocación del beato misionero François de Laval.

La bendición solemne de la nueva parroquia Bienheureux-François-de Laval en Thymerais tuvo lugar en la Jornada de oración para las misiones, el domingo 24 de octubre de 2010, en la pequeña iglesia de Dampierre-sur-Blévy. Una numerosa asistencia fue el testimonio del gran alcance de la ceremonia, presidida por el vicario general de la diócesis, Laurent Percerou. La carta de amistad y la bendición transmitidas para la ocasión por el cardenal Marc Ouellet conmovieron particularmente a los diocesanos de Quebec y fue asimismo remitida a nuestros primos franceses.

Este gesto de reconocimiento de nuestros hermanos y hermanas para con este hijo de su patria suscita entre nosotros una gran emoción. Es con el poder de nuestra oración común que podremos a partir de ahora rogar al Señor el milagro necesario para la canonización de aquél al que María de la Encarnación calificaba ya de "Santo".



La parroquia francesa Bienheureux-François-de Laval en Thymerais

- Situada en la Diócesis de Chartres
- Departamento de Eure y Loir
- Agrupa a 30 campanarios (poblaciones)
- Para 12.500 habitantes

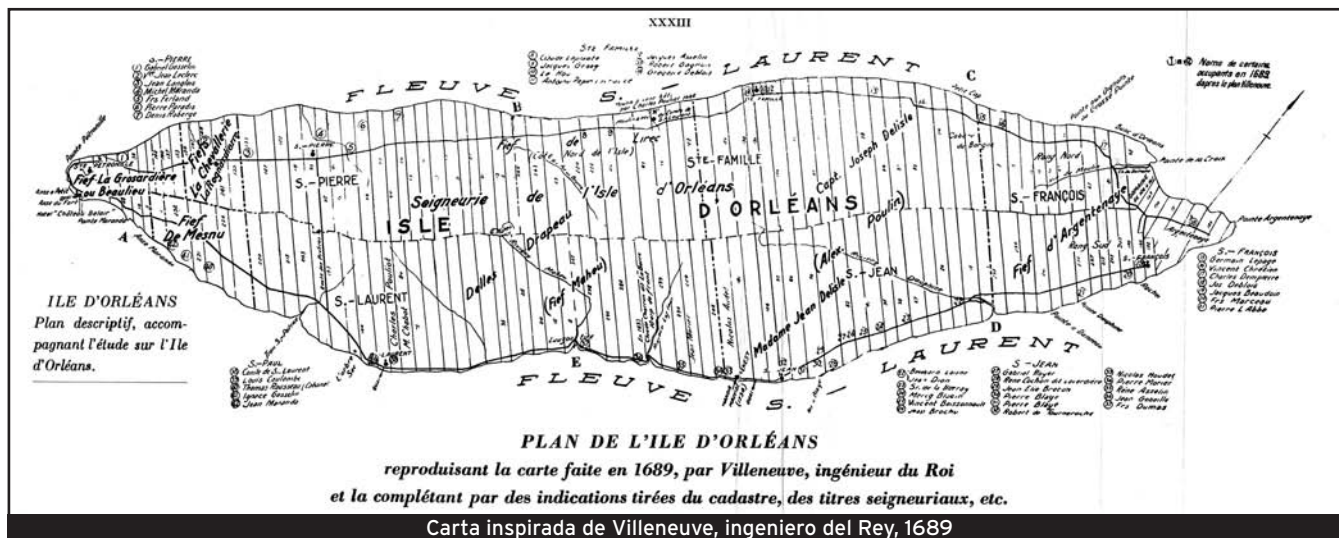




Visita de reconocimiento de las parroquias de la isla de Orleáns

por Marie-France Cossette

En el marco de nuestras visitas de reconocimiento de las parroquias fundadas por François de Laval, el mes de junio de 2011 se consagró a las parroquias de la isla de Orleáns, y en particular a la parroquia Sainte-Famille, primera comunidad parroquial de la isla fundada por el primer obispo de Quebec. La gran devoción que Monseñor de Laval sentía por la Santa Familia de Nazaret fue lo que motivó la elección de su nombre original. Además de dedicar el Seminario de Quebec a la Santa Familia, Monseñor de Laval favorecerá la implantación de las Damas de la Santa Familia.



De 1661 a 1679, sería la única parroquia implantada en la isla, y se erigiría canónicamente en 1684. Patria de un gran número de profesores y profesoras de épocas pasadas, Sainte-Famille vivió momentos difíciles en 1759, cuando los soldados ingleses invadieron la iglesia parroquial y quitaron la campana para que los parroquianos no pudieran dar la voz de alarma. Una vez volvió la paz, ésta reanudó inmediatamente sus funciones.

El domingo 12 de junio, en la misa de las 9:00, los parroquianos de Sainte-Famille volvieron a los orígenes de su comunidad para descubrir la fe inquebrantable de su fundador en la Providencia. Encontraron a un pastor infatigable, que viajaba en canoa en verano y en raquetas en invierno, siempre dispuesto a reunirse, bendecir y respaldar a su rebaño. Ciertos parroquianos quizás se sorprendieron de saber que el señorío de la isla de Orleáns había sido propiedad de François de Laval y que éste lo cambió por la isla de Jesús, cerca de Montreal, en 1675.

Las parroquias Saint-François, Saint-Pierre, Saint-Jean y Saint-Laurent de la isla de Orleans fueron también fundadas por Monseñor de Laval. Únicamente la parroquia de Sainte-Pétronille nació siglo y medio tras su muerte, en 1870. Esta visita de reconocimiento de las parroquias de la isla fue por tanto una acción de gracias por el don de este pastor afanoso y audaz que creía que la vida en Nueva Francia era posible.

Oración para la canonización del beato François de Laval

Señor Jesús, es con gran confianza que rezamos al beato François de Laval que elegiste para mandarle anunciar la Buena Noticia de la Salvación en nuestro país.

Por su intercesión, concédenos los favores que te pedimos. Haz que pronto esté dentro de los santos y concédenos la gracia de imitar a su audacia, su perseverancia y su confianza en la Providencia. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

Imagen: Vidriera presentando a Monseñor de Laval asistiendo a un enfermo

« Monseñor nuestro Prelado está continuamente allí para servir a los enfermos y arreglar sus camas (...) No hay discurso que le pueda alejar de estos actos de humildad. »

Marie de l'Incarnation

Por favor, dar a conocer todos los favores obtenidos, toda petición de gracias a

Causa del beato François de Laval
Séminaire de Québec
1, rue des Remparts, C.P. 460 H.V.
Québec (Québec) G1R 4R7



NIHIL OBSTAT
Jean Pelletier, sacerdote, p.h., canceller, Québec, el 13 de abril 2010

IMPRIMATUR
Jacques Vézina, sacerdote, p.h., vicario general, Québec, el 13 de abril 2010



francois
evêque de québec



ICONOGRAFÍA



▲ En el Parlamento de Québec

La Sala del Consejo legislativo es hoy en día una sala multiuso que sirve entre otras cosas para comisiones parlamentarias y ceremonias protocolarias de juramento.

Comúnmente denominada el Salón Rojo, encontramos ahí el inmenso mural *El Consejo soberano del gobierno real de Nueva Francia en 1663*, pintado por Charles-Édouard-Masson Huot entre 1929 y 1930, y en él podemos ver a Monseñor de Laval al lado del gobernador.

Cita de Monseñor de Laval

A menudo, una palabra agria, un gesto impaciente, un rostro hosco, destruyen en un momento lo que habíamos conseguido después de mucho tiempo.

Consejo a misioneros en 1668.



Monseñor François de Laval
primer obispo de Québec
1623-1708



Próxima edición:
diciembre de 2011